

## Gustavo Bueno y la posnostalgia franquista en los estudios del auge de la extrema derecha

### Gustavo Bueno and Francoist post-nostalgia in studies on the growth of the far right

**Álvaro Castro Sánchez**  
Universidad de Córdoba  
z52casaa@uco.es

Recibido en junio de 2023  
Aceptado en julio de 2023

DOI: 10.7203/con-cienciasocial.7.28407

#### RESUMEN

El presente apunte crítico trata de llamar la atención sobre la ausencia de estudios específicos sobre la influencia del filósofo Gustavo Bueno en los discursos de la extrema derecha actual, especialmente en el auge del populismo historiográfico que están protagonizando algunos de sus discípulos o escritoras cercanas a sus tesis (como es el caso de Elvira Roca Barea y sus obras). También se apunta la utilidad de la sociología intelectual para un análisis que articule las trayectorias profesionales y/o intelectuales que protagonizan tal fenómeno editorial con sus posiciones (en calidad de herederos y también de aspirantes) tanto en el campo cultural como en el campo político, comenzando por la figura del propio Bueno.

**Palabras clave:** Gustavo Bueno, Sociología de la Filosofía, posfranquismo, populismo historiográfico.

#### ABSTRACT

The present critical note aims to draw the attention about the absence of specific studies dealing with the influence of the Gustavo Bueno on the current discourses of far right, especially on the growth of the historiographic populisms that some of his disciples or writers authors close to his thesis (as it is the case of Elvira Roca Barea and her works). Besides, the study also points to the utility of intellectual sociology regarding the analysis that can articulate the professional/intellectual careers that are responsible for such editorial phenomenon with their positions (as inheriting or as candidate) both at the cultural and political aspects, starting by the figure of Bueno himself.

**Keywords:** Gustavo Bueno, Sociology of Philosophy, post-francoism, historiographical populism.

#### Referencia

Castro Sánchez, A. (2024). Gustavo Bueno y la posnostalgia franquista en los estudios del auge de la extrema derecha. *Con-Ciencia Social (segunda época)*, 7, 255-264. DOI: 10.7203/con-cienciasocial.7.28407

## UNA SONORA AUSENCIA

El auge del posfascismo y de las diferentes modalidades de extrema derecha o democracia iliberal del último lustro, cuyo denominador común es el nacional-populismo, ha motivado una inmensa producción intelectual y/o académica global. Entre los objetivos se encuentran el de señalar sus causas, identificar sus rasgos diferenciadores, establecer las continuidades y discontinuidades con los fascismos y el nacionalismo reaccionario clásico, comprender sus apoyos sociales, analizar sus discursos y estrategias de propaganda electoral o ponderar su significación geopolítica. Sin lugar aquí para poder realizar una referencia exhaustiva de tales trabajos (tesis doctorales, artículos, monografías, números especiales de revistas académicas o divulgativas etc., etc.), se podrían destacar algunos monográficos en revistas científicas, como los dos números especiales de *Política y Sociedad* (2 de 2021 y 3 de 2020), el vol. 21 de *Encrucijadas* (2021), el monográfico del número 16 de *Pensamiento al Margen* (2022) o el especial del número 49 de la revista *Estudios* (2023), así como un buen número de monografías (entre ellas, Castro Martínez, 2020; Forti, 2021; Guamán et al., 2019; Gulías et al., 2020). En todos ellos se ha señalado una ausencia generalizada respecto a los estudios dedicados al auge de Vox o de las nuevas nostalgias franquistas, que bien podríamos denominar con el término pos-nostalgia, pues ahora la presentan quienes no vivieron directamente en el franquismo, sin descuidar que a veces transita hacia una pos-melancolía que, lejos de ser postrante, moviliza emociones primarias y polariza enormemente el espacio de debate público. Dicha ausencia consiste en que en ninguno de ellos se entra en profundidad en la relación de la filosofía y escuela del filósofo Gustavo Bueno con ese avance<sup>1</sup>, como generalmente tampoco ocurre en la enormidad de artículos dedicados al fenómeno que se dispersan por todas las revistas del ámbito de la historia contemporánea y las ciencias sociales y políticas.

En estos breves apuntes nos interesa destacar dos puntos. El primero es la importancia que, sobre todo a partir del éxito de la obra *Imperiofobia* de Elvira Roca Barea (2016) y las continuas alusiones de los líderes de Vox a las glorias de la España premoderna, se le está otorgando a los usos populistas del pasado, los cuales evocan

---

<sup>1</sup> Sí hay algunas referencias puntuales, como en el artículo de Franzé y Fernández-Vázquez (2022, p. 70) incluido en *Pensamiento al Margen* en el que se señala en nota a pie la influencia de Bueno en la conexión entre identidad nacional y catolicismo que realizan los de Abascal, siendo su *españolismo materialista* una pieza importante del posfascismo de Vox.

inevitablemente la visión falangista y nacionalcatólica del primer franquismo. El segundo de ellos es la ausencia de análisis desarrollado de la posiblemente principal referencia intelectual de tales usos en la guerra cultural actual, que no es otra que la obra de Bueno, sobre todo la elaborada a partir de finales de la década de los noventa. El momento lo podemos situar con su conocida conferencia “España”, pronunciada el 14 de abril de 1998 en la reunión por el décimo aniversario de la Asociación de Hispanismo Filosófico (Bueno, 2012). Llama por tanto la atención la ausencia de estudios más específicos que no hayan atendido a un legado, desarrollado por un alto número de discípulos y simpatizantes, que desde nuestro punto de vista supone una importante nueva actualización del nacionalismo reaccionario español (Castro, 2019, pp. 139-142) que se gestó en el siglo XIX y vivió diferentes modulaciones a lo largo del XX y que además es totalmente operativo en el combate parlamentario, mediático, etc. por parte de sus también renovados líderes políticos.

No obstante, se llama la atención frecuentemente sobre la conexión entre la visión *buenista* de la historia de España, especialmente la teoría del Imperio que el filósofo desarrolló en su libro de 1999 *España frente a Europa* (Bueno, 2019), y los usos ideológicos del pasado a cargo de representantes políticos o por parte de la industria editorial en torno a los mitemas del heroísmo militar español o a la Leyenda Negra. Por ejemplo, dentro del interesante volumen colectivo *Vox frente a la historia* editado por Jesús Casquete en 2023, José María Portillo pone el ejemplo del uso de Macarena Olona, por entonces diputada nacional de Vox, cuando ante una iniciativa para solicitar al gobierno mexicano un adecentamiento de la tumba de Hernán Cortés, se sirvió de la diferencia entre imperios generadores e imperios depredadores del filósofo (Portillo, 2023, p. 50). Por su parte, X. M. Núñez Seixas, en el mismo volumen, señala cómo la influencia directa de Bueno, sin ir más lejos en Santiago Abascal — quien en diferentes ocasiones ha lucido sus libros en las sesiones del Congreso de los Diputados—, permite a Vox establecer los fundamentos de la nación española sin necesidad de repetir explícitamente el relato franquista porque posibilita la construcción de una narrativa nacionalcatólica no clerical y acomodada al respeto a la monarquía y la Constitución de 1978 (Núñez Seixas, 2023, p. 99). Con anterioridad a estos trabajos, el éxito editorial y mediático del libro *Imperiofobia* de Roca Barea movilizó plumas que, como la de José Luis Villacañas, desmontó pormenorizadamente el burdo andamiaje historiográfico de la obra en su libro *Imperiofilia y el populismo nacional-católico*, de 2019. En este consideró la obra “un producto de la factoría de Steve Bannon mezclada con el corazón castizo de la

melancolía imperial de Gustavo Bueno, utilizado por los padres fundadores de la Asociación en Defensa de la Nación Española en su proclama inaugural y hoy inspiradores del partido político Vox”; es decir, lo que se vislumbra es “una posición geopolítica nueva” que tiene de fondo el antieuropeísmo (Villacañas, 2019, p. 228), de modo que uno de los nudos centrales del libro es la tesis de Bueno de la modernidad contra España y de como esta se forja frente al Humanismo, la Reforma y la Ilustración (Villacañas, 2019, p. 195). Por su parte, Edgar Straehle ha analizado cómo el renacimiento contemporáneo de la melancolía imperial por la vía de lo que ha llamado populismo historiográfico (Straehle, 2021a) se ha debido fundamentalmente a esos dos referentes intelectuales, escribiendo, esta vez sí, un amplio y documentado análisis de la influencia de Bueno (Straehle, 2021b). En otro completo artículo, ya había mostrado cómo Roca Barea ha supuesto un fuerte —y furibundo, historiográficamente hablando— impulso para la recuperación de la cuestión de la Leyenda Negra, a lo que el mismo autor le ha dedicado unos trabajos más específicos (Straehle, 2022; 2019). Señala, respecto a ese *revival*, que el ataque al supuesto *leyendanegrismo* tiene diferentes dimensiones. Pues no se trata solo de reivindicar una reacción sobreactuada contra el maltrato recibido desde Europa, sino también contra un enemigo interno que los seguidores *buenistas* no paran de señalar, bien dentro de los diferentes *separatismos* del estado español, bien dentro del espectro de la izquierda y el progresismo, situando el problema dentro de esa dialéctica schmittiana del amigo/enemigo que es tan del gusto discursivo de los populismos y que rememora los tiempos de la anti-España.

## BUENO Y EL IMPERIO

Las ideas acerca del Imperio español y de la conquista de América en Bueno hay que entenderlas, cuanto menos, desde sus intervenciones acerca del papel de la Filosofía en los años setenta, ya que parten de sus críticas a la Antropología —y de ahí, al relativismo cultural— así como desde su propio sistema filosófico, porque se basan en una defensa del Imperio no como idea histórico-social o historiográfica, sino filosófica. A propósito de lo primero, la idea de barbarie que manejaba en *Etnología y utopía*, obra publicada en 1971 y escrita en confrontación con Lévi-Strauss y su postulación del “pensamiento salvaje”, parece estar en la base de su tesis sobre la asimetría cultural entre la civilización española y los pueblos indios, la cual le conducirá a su defensa de la conquista y la teoría de los imperios que ya apuntamos (Moreno Pestaña, 2021). Marcado por el hegelianismo, en los años setenta Bueno

mantuvo una visión continuista y evolucionista de la historia (también de los sistemas filosóficos) en la que los vencedores del presente integran a los del pasado. Décadas después, en la referida *España contra Europa* partió de la tesis de que la pregunta por la identidad de España es una pregunta filosófica ya que su respuesta desborda las categorías científico-positivas de la historiografía, la sociología o la antropología, porque acude —en clara aplicación de las orientaciones metodológicas que se derivan de su *materialismo filosófico*— a ideas como la Historia Universal o Imperio, que no son conceptos reducibles a ninguna de ellas.

Dicha reflexión sobre el Imperio iba ligada a la que realizaba sobre la unidad e identidad española. Esta no se agotaría en su constitución como nación, porque tal identidad la precede y su historia sería la de una sociedad cuya unidad política se constituye a través de la Idea de Imperio (Bueno, 2019, p. 78). Su tesis es que la relación entre la unidad histórica de España y su identidad como Imperio no es contingente, sino necesaria y, más bien, esencial, porque España se constituyó como entidad específica al asumir la Idea del mismo. Los “pasos embrionarios” habría que situarlos en los siglos VIII y IX, después en el siglo XIII, cuando aparece la primera historia de España (*De rebus Hispaniae*, de Don Rodrigo Ximénez de Rada). Eso sí, la plenitud imperial se alcanza en los siglos XVI, XVII y XVIII para entrar en una época de disociación histórica a partir del siglo XIX (Bueno, 2019, pp. 246-247). Tal esquema, asumido por buena parte de los escritores de libros de historia que se presentan como sus herederos, bebía de odres viejos que Bueno conocía bien y que no duda en reconocer. En muchos momentos, el filósofo se acercaba a las posiciones del nacionalcatolicismo de los años veinte y treinta y muy especialmente al texto de Ramiro de Maeztu (intelectual de referencia en todas las actualizaciones del nacionalismo reaccionario posteriores a su obra, incluida la actual: basta con mirar la primera página de *La Gaceta de la Iberosfera* de la Fundación Disenso, inspirada en estas ideas *buenistas*), al cual defiende explícitamente en la página 388. Asimismo, reconoce la influencia de Menéndez Pidal, quien, recordemos, tematizó la idea de la *Universitas Christiana* que operó en la legitimación del régimen franquista a nivel internacional desde finales de los años cuarenta. Defendiendo el carácter moderado del filólogo medievalista, su mérito estribó en haber reconocido el papel de la Idea del Imperio en la historia medieval de España (Bueno, 2019, p. 264). No en vano, “el refinamiento moral fue muy superior en la sociedad hispana que en el resto de sociedades europeas” (Bueno, 2019, p. 434).

Como ya se ha dicho, en la obra establece una tipología de imperios en la que distingue entre Imperio depredador o colonial e Imperio generador cuyo principal inspirador sería Ginés de Sepúlveda (quien se enfrentó a Bartolomé de las Casas y su *defensa* de los indios). Respecto al primer tipo, se trata de una situación en la que, pese a mantenerse relaciones de subordinación, desaparece la condición de Estado subordinado y las sociedades no alcanzan la condición de sociedades políticas (Bueno, 2019, p. 216). Ese sería el caso del “Imperio de los vikingos” o los estados recaudadores de tributos del mundo antiguo, que en el fondo no eran un Imperio en sentido político, puesto que su razón de ser de la dominación residía en el pillaje, fundada en una “razón de Estado de sí mismo” (Bueno, 2019, p. 191) y mantenida gracias a un gobierno indirecto de las colonias. Ese sería también el caso del “Imperialismo capitalista” de finales del siglo XIX, como conceptualizaría el propio Lenin. Respecto a la relación con América, la obra de Bueno puede prevenir respecto a ciertas visiones excesivamente pánfilas que desde posturas progresistas se tiene de dicha historia o contra el recurrente esencialismo indigenista en el que caen algunos discursos decoloniales y poscoloniales. En ese sentido, desarrolla una crítica interesante al relativismo cultural a través de la cual podrá justificar el imperialismo español y la conquista de América. Pues, frente a la barbarie indígena, aparece el racionalismo en el Imperio generador (que Ginés de Sepúlveda llamó “Civil”) orientado al bien común frente al Imperio depredador (o “heril”, en palabras de Sepúlveda) que busca el dominio de siervos y esclavos. Para Bueno, los españoles fueron los primeros en tener escrúpulos de conciencia al respecto. Pues hay que diferenciar entre la brutalidad privada que algunos ejercían y el proyecto imperialista en sí mismo, como sería el reconocimiento oficial de los indios como “hombres libres” (Junta de Burgos, 1512 y 1513). En cualquier caso, tanto la esclavitud como la explotación de los peruanos en las minas quedaría justificada por el avance civilizatorio que animaba la empresa, es más, “sin trabajo cuasi esclavo en el campo y en las minas, la esclavitud no habría podido ser eliminada” (Bueno, 2019, p. 335). Sin negar su “génesis depredadora” (Bueno, 2019, p. 370), los españoles trasplantaban su cultura hacia occidente e incorporaron a la población aborigen que pudieron, aunque a ojos del filósofo riojano quienes estén situados en la perspectiva del relativismo cultural verán ahí un proceso miserable de destrucción de cultura y genocidio de pueblos. ¿Cómo es posible condenar a Hernán Cortés desde el presente, como podría hacer un antropólogo cultural, cuando en la historia es fundamental el conflicto entre culturas olvidando además las acciones que los aztecas llevaron a cabo contra los españoles?

El delirio es importante: “¿Acaso las pinturas de Alfaro Siqueiros, de Diego Ribera, o de Orozco, no son obras culturales del rango más elevado, pero obras culturales que no hubieran sido creadas si Hernán Cortés y los españoles, que en esas pinturas se representan como asesinos y depredadores, no hubieran invadido México?” (Bueno, 2019, pp. 371-372).

### UNA MIRADA DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LA FILOSOFÍA

El legado de Bueno para la reacción posfranquista actual no se agota desde luego en su teoría del imperio, su visión del pasado colonial español o las implicaciones geopolíticas de su visión de la relación entre España y Europa. Sus arremetidas con las políticas progresistas del gobierno de Zapatero, su defensa del catolicismo y sus posiciones respecto a diversos derechos sociales no se pueden perder de vista en un análisis como el que se solicita en estos apuntes. Por ejemplo, es conocida su defensa del catolicismo desde una posición atea, al entender aquel como un acervo de valores culturales que definen una identidad, en este caso la española, y que está muy acorde con los usos del mismo que hacen líderes como Abascal (Abascal y Bueno, 2011). En su libro *La fe del ateo*, de 2007, tematizaba esa idea del “católico ateo”, que para los católicos creyentes podía ser un ateo bautizado o quien mantiene relaciones con el catolicismo creyente y parte de sus creencias en términos de un catolicismo cultural o social dominante en España, lo que para Bueno hacía imposible la existencia de un ateo en sentido “puro”. Escrito en el contexto de la polémica respecto a la asignatura de Educación para la Ciudadanía, en la obra consideraba que “los componentes éticos y morales” involucrados en su currículum debían de ser considerados por la Iglesia, pues la subordinación en España de la ciudadanía laica a la ciudadanía católica debe de otorgar competencias a la Conferencia Episcopal en tales materias, defendiéndola como una garante de la amenaza de la “libertad de conciencia” frente al “control totalitario” del Estado (Bueno, 2007, p. 143). Aquí hemos subrayado la cuestión del tratamiento de la historia porque pensamos que es donde sus discípulos están encontrando una mayor presencia en el debate público gracias a la industria editorial o el interés mediático que suscitan sus posiciones en un contexto en el que la polarización política alimenta las audiencias en televisiones y redes sociales. Discípulos directos de Bueno o investigadores asociados a su fundación, como los escritores Iván Vélez o Pedro Insua han desarrollado las implicaciones de la obra del maestro estudiando los orígenes medievales de la nación española, la Reconquista o la colonización americana,

mientras que una *youtuber* como Paloma Hernández (“Fortunata y Jacinta”) cuenta con 76.7K suscripciones a su canal a fecha de hoy. Es tarea de los especialistas analizar tales obras o intervenciones y contrarrestar, en la medida de lo posible, los fraudes historiográficos y/o científicos que esconden, los cuales comienzan por un marcado presentismo. Vinculadas al éxito editorial de *Imperiofobia* (y no en vano Roca Barea ha prologado algunos de sus libros) están escritas desde posiciones políticas muy explícitas, como por ejemplo sería el caso de Vélez, director de la Fundación Denaes y que fue uno de los gérmenes intelectuales de Vox y candidato por el partido en diferentes ocasiones. Todos estos elementos (herencias de una escuela filosófica y de una obra de gran calidad y envergadura, como es la de Gustavo Bueno, las propiedades sociales de las diferentes generaciones de discípulos, vías de consagración intelectual al margen del campo historiográfico, relaciones directas con el campo político y la participación de la industria editorial y el conglomerado mediático de las derechas, etc. etc.) convierten el objeto de estudio que aquí se defiende en un tema que sin duda requiere un análisis desde la sociología intelectual, entendiendo esta como la necesidad de articular las obras con las trayectorias personales y profesionales de sus autores así como con el lugar que ocupan respecto al campo académico, cultural y político en el que se posicionan, comenzando por el propio maestro. Este, nacido en Santo Domingo de la Calzada el 1 de septiembre de 1924, se formó como filósofo en la posguerra, comenzando sus estudios en la Universidad de Zaragoza bajo la importante influencia, reconocida en diferentes ocasiones (Bueno, 1973; 1996), de Eugenio Frutos, catedrático de filosofía que escribía por entonces en las publicaciones falangistas *Escorial* o *Revista de Estudios Políticos*. Recientemente, se ha podido reconstruir con detalle las relaciones de Gustavo Bueno con los filósofos del campo académico de la primera etapa de la dictadura (Bolado Ochoa, 2017), entre las que se puede destacar la del falangista Montero Díaz (Straehle, 2021), que dirigió su tesis, así como las que mantuvo, ocupando cargos en su etapa de Salamanca, con el partido fascista español figurando como director del Seminario de formación del Frente de Juventudes (Teira, 2023), por lo que quizás no deberían de extrañar demasiado los puntos de coincidencia que su visión del imperio guarda con las del falangismo franquista.

Para dicho análisis, desde el grupo de investigación de Cádiz dedicado a la Sociología de la Filosofía en España (Vázquez, 2022), Francisco Vázquez ya contribuyó con unas páginas de su monografía *La filosofía española: herederos y pretendientes* (2009) a localizar la trayectoria de Bueno en las redes del campo

filosófico a partir de los años sesenta (Vázquez, 2009, pp. 121-134), destacando su influjo entre distintas generaciones de seguidores mayormente ubicados entre el profesorado de secundaria o en los extrarradios académicos (Bourdieu ya recordó que estos, normalmente, necesitan de mayor ruido para singularizarse en el espacio intelectual). Por su parte, Moreno Pestaña también dedicó un capítulo de *La norma de la filosofía* (2013) a la confrontación entre Manuel Sacristán y Bueno sobre el lugar de la filosofía en el sistema educativo, cuestión que también hemos señalado como clave para comprender tanto las posiciones del filósofo riojano como la energía emocional que mueve a parte de sus discípulos. Quedamos emplazados al desarrollo que el objeto merece.

## REFERENCIAS

- Abascal, S., y Bueno, G. (2011). *En defensa de España: Razones para el patriotismo español*. Encuentro.
- Bueno, G. (1971). *Etnología y utopía: Respuesta a la pregunta ¿qué es la etnología?* Papeles de Son Armadans.
- Bueno, G. (1973). Teorema entrevista a Gustavo Bueno. *Teorema: Revista internacional de filosofía*, 1, 123-140.
- Bueno, G. (1996). *La filosofía en España en un tiempo de silencio*. <https://www.filosofia.org/rev/bas/bas22003.htm>
- Bueno, G. (14 de abril de 1998). España. <https://www.youtube.com/watch?v=tuT4yJe02yU>
- Bueno, G. (2007). *La fe del ateo: Las verdaderas razones del enfrentamiento de la iglesia con el gobierno socialista*. Temas de Hoy.
- Bueno, G. (2019). *España frente a Europa*. Pentalfa Ediciones.
- Castro, A. (2018). *La utopía reaccionaria de José Pemartín y Sanjuán (1888-1954): Una historia genética de la derecha española*. Editorial UCA.
- Castro, A. (2019). *El fascismo y sus fantasmas: Cambios y permanencias de la derecha radical (siglos XX-XXI)*. La Linterna Sorda.
- Castro Martínez, P. (2020). *La construcción emocional de VOX*. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/24106>
- Forti, S. (2021). *Extrema derecha 2.0: Qué es y cómo combatirla*. Siglo XXI.
- Franzé, J. y Fernández-Vázquez, G. (2022). El postfascismo de Vox: Un populismo atenuado e invertido. *Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas*, 16, 57-92

- Guamán, A., Martín, S. y Aragonese, A. (2019). *Neofascismo: La bestia neoliberal*. Siglo XXI.
- Gulías, E. J., Martín, Á. C. y López, M. P. (2020). *El auge de la extrema derecha en España*. Tirant lo Blanch.
- Moreno Pestaña, J. L. (2013). *La norma de la filosofía: La configuración del patrón filosófico español tras la Guerra Civil*. Biblioteca Nueva.
- Moreno Pestaña, J. L. (2021). Gustavo Bueno en el espacio del marxismo. *Revista de Hispanismo Filosófico*, 26, 103-118.
- Núñez Seixas, X. M. (2023). La nación de Vox: vino viejo en odres nuevos. En J. Casquete (ed.), *Vox frente a la historia* (pp. 93-101). Akal.
- Portillo, J. M<sup>a</sup>. (2023). En J. Casquete (ed.), *Vox frente a la historia* (pp. 45-53). Akal.
- Straehle, E. (2019). Historia y leyenda de la Leyenda Negra: Reflexiones sobre Imperiofobia de María Elvira Roca Barea. *Nuestra Historia. Revista de Historia de la FIM*, 8, 113-137.
- Straehle, E. (2021a). El populismo historiográfico como problema y síntoma del presente. CTXT. Recuperado el 29 de mayo de 2023 de <http://ctxt.es/es/20211001/Firmas/37438/populismo-historiografico-leyenda-negra-nacionalismo-historia.htm>
- Straehle, E. (2021b). Melancolía imperial y leyenda negra. *Revista de historia Jerónimo Zurita*, 99, 35-78.
- Straehle, E. (2022). La leyenda negra es la culpable de la mala imagen de España. En F. Archilés, J. Sanz y X. Andreu, *Contra los lugares comunes: historia, memoria y nación en la España democrática* (pp. 17-22). La Catarata.
- Teira, D. (2023). Camarada Gustavo Bueno Martínez. CTXT. Recuperado el 29 de mayo de 2023. <http://ctxt.es/es/20230101/Firmas/41892/David-Teira-Gustavo-Bueno-Martinez-filosofo-ultraderecha-comunismo-personajes.htm>
- Vázquez García, F. (2009). *La filosofía española: Herederos y pretendientes: una lectura sociológica (1963-1990)*. Abada.
- Vázquez García, F. (2022). La sociología de la filosofía española Supuestos teórico-metodológicos y aportaciones del grupo investigador de Cádiz (2006-2022). *Hitos. Anuario de Historia de La Filosofía Española*, 1, 12-39.